NEWS

Donde los displays corrientes se rinden

Lo que las pantallas del aparcamiento y del garaje subterráneo tienen que aguantar.

3 de octubre de 2026, Tobias Engl



En el aparcamiento y en el garaje subterráneo reinan condiciones que castigan a una pantalla. Fuera, sol de justicia, heladas y lluvia; dentro, gases de escape, suciedad, humedad y poca luz. Un display corriente se rinde aquí rápido. Una pantalla que domina este lugar es, primero, una cuestión de técnica.

Cuentan tres cosas. El brillo debe adaptarse, potente contra el sol del mediodía, atenuado en la planta oscura. La carcasa debe ser estanca al polvo y la humedad, robusta ante golpes y vibraciones. Y el aparato de detrás debe funcionar sin ventilador, que de otro modo aspiraría gases y suciedad. ScreenWay apuesta exactamente por eso, por un ordenador cerrado y sin ventilador para el funcionamiento continuo.

Cuando la técnica está en pie, la pantalla se vuelve útil. En la entrada muestra cuántas plazas quedan libres y en qué nivel; alimentada por los sensores de la instalación. Las flechas llevan al hueco más cercano, al ascensor y al punto de carga. Quien entra no busca mucho tiempo, y el tráfico dentro del edificio sigue fluyendo.

La misma pantalla carga con más que cifras. Indica tarifas y horarios, avisa de una salida cerrada y señala el camino al edificio, al hotel, a los grandes almacenes, a la clínica. Y gana dinero con publicidad. ScreenWay puede procesar los datos de ocupación in situ, de modo que la instalación funciona y muestra información incluso cuando la línea hacia fuera se atasca alguna vez.

El aparcamiento es la primera y la última impresión de una visita. Una pantalla que aquí funciona con fiabilidad, con cualquier tiempo y en cualquier planta, convierte un momento a menudo fatigoso en uno ordenado.